

El Comercio

EDITORIAL

El turno del Consejo de la Magistratura

Si el Consejo Nacional de la Magistratura (CNM) honra esa vocación fiscalizadora que ha puesto en evidencia en los últimos meses, debería iniciar de inmediato una profunda investigación sobre el Ministerio Público y los deberes funcionales de su titular.

Tal decisión no soporta dilaciones, ante el clima de desconfianza que ha generado en el país la actuación de la Fiscalía de la Nación más aun después de los acontecimientos producidos la semana pasada. Primero, a raíz de la improductiva presentación de la fiscal Adelaida Bolívar en el Congreso de la República y luego por el cuestionable veredicto de la Junta de Fiscales Supremos que, en una medida legal pero inaceptable para el sentir ciudadano, ratificó el traslado a Maynas de la amenazada fiscal Luz Loayza.

En el primer caso, ha quedado claro que más allá de los eventuales compromisos fiscalizadores de alguna bancada (y hasta el momento ninguna ha dicho nada), el Congreso no tiene la potestad para sancionar a un magistrado. A lo más solo puede investigar y trasladar los resultados de sus pesquisas al CNM.

En cuanto a la decisión de la Junta de Fiscales Supremos, no ha

resuelto el problema de fondo: la grave desprotección no solo de la fiscal Loayza, sino de todos aquellos magistrados valientes que, a pesar de cumplir eficientemente con sus investigaciones, carecen del respaldo de sus instituciones. Peor aun, pueden convertirse en víctimas de un sistema judicial que, sospechosamente, obstaculiza sus labores contra la corrupción y el narcotráfico al punto de sacarlos de los procesos que investigan. Más de un ciudadano debe estar preguntándose si eso se buscaba en el caso de la doctora Loayza, quien legítimamente ha decidido defender sus derechos incluso ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Pero eso no es todo. Solo la Comisión de Procesos Disciplinarios del CNM puede investigar y explicar al país qué está sucediendo en el Ministerio Público. Por qué la fiscal de la Nación excusa las graves irregularidades cometidas por dos fiscales provinciales que investigan al clan Sánchez Paredes, y por qué, del otro lado, no ha podido aclarar delicadas objeciones a algunas de sus decisiones funcionales en el Caso Zevallos. Demasiados puntos oscuros que corresponde aclarar al CNM, para devolverle al país la confianza que ha perdido en el Ministerio Público. ■

Por la defensa de la propiedad intelectual de nuestras marcas

El país ha celebrado por todo lo alto el Día del Pisco Sour, instituido en el 2003 para rendir homenaje a la bebida de bandera. La fecha también es propicia para analizar cuánto estamos honrando la peruanidad del pisco, elevando su calidad y consolidando sus mercados, frente a otros altamente competitivos, como los manejados por Chile.

En la última década se ha mejorado la estrategia para elevar las exportaciones y el consumo interno. Sigue pendiente el mejoramiento de la oferta y la tarea de facilitar el ingreso del pisco a otros mercados. De otro lado, hace unos días dos empresas peruanas denunciaron que en Chile pretendían registrar sus marcas (una de vino y otra de pisco), para lanzar al mercado un aceite de oliva y un aguardiente, respectivamente.

Esto señala la necesidad de registrar los productos peruanos en los mercados objetivo, sean reales o potenciales. Detrás hay un problema de costos, sobre todo para las nuevas bodegas de producción limitada. Pero debe buscarse salidas, empezando por una buena campaña de orientación a cargo del Indecopi, para proteger la propiedad intelectual de las marcas peruanas con oportunidad. ■

LA DEMOCRACIA ES IMPORTANTE EN EL FONDO Y LA FORMA

Cómo llegar a Papa, ganar un Óscar o alcanzar la presidencia

Carlos Alberto Montaner
Periodista



“The New York Times” propone que Hillary y McCain sean los candidatos que lleguen vivos a la meta. Pudiera surgir una sorpresa, pero si son ellos no es una mala alternativa. Ambos son inteligentes, moderados y tienen experiencia. Además, son prudentes, y esa es la virtud esencial de un buen estadista. Los aventureros y los ingenieros sociales son demasiado peligrosos. Acaban destruyéndolo todo mientras desprecian a sus semejantes por no haber sido capaces de ejecutar sus planes maravillosos.

Lo que parece un poco disparatada es la forma estadounidense de elegir a sus líderes. Las primarias no están hechas para seleccionar al mejor candidato, o al potencialmente mejor presidente, sino al que tiene o colecta más recursos económicos, al que cuenta con mejor organización electoral, estrategias más astutas, o quien golpea con mayor contundencia al compañero de partido.

Los debates tampoco resultan muy persuasivos. Son demasiado rígidos y no dejan tiempo para la argumentación. Se tiene la sensación

de que estamos ante un show que ‘gana’ el que mejor actúa. En todo caso, la tarea fundamental de un jefe de Estado no suele ser la exposición brillante, sino la selección de la opción mejor o menos mala ante los diversos conflictos o causas de acción que se presentan. Una habilidad que es muy difícil descubrir en medio de una montaña de lemas, consignas y palabras huecas. No hay un modo perfecto de seleccionar a los candidatos idóneos, pero algunos especialistas se inclinan por una especie de híbrido entre el colegio cardenalicio que elige al Papa y la Academia de Hollywood que selecciona a las mejores películas o actores para otorgarles los Óscar. En ambos casos, quienes escogen son especialistas, y el proceso de selección consiste en ir descartando progresivamente a los que menos sufragios alcanzan en votaciones sucesivas.

Veámoslo en la práctica. El partido Verde contempla en sus estatutos la creación de dos extensos comités electorales. Uno de ellos va a seleccionar a quienes serán los candidatos que competirán por las nominaciones, mientras el otro decidirá quién es el que, finalmente, deberá representar al partido. ¿Por qué dos comités diferentes? Obvio: para limitar la capacidad de manipulación de los líderes. La defensa

de los derechos individuales, que debe ser el objetivo de la organización de la sociedad, consiste en eso: fragmentar la autoridad de quienes detentan el poder.

¿Quiénes forman esos comités? Literalmente, miles de personas escogidas por votación dentro del partido. Pongámosles números. El partido elige al Comité de Selección, compuesto por 300 personas, que recibe 100 nominaciones. El comité establece nueve votaciones consecutivas y en cada una de ellas va eliminando al 10% menos favorecido. Al final, quedan diez candidatos. En ese punto entra en juego el otro comité que volverá a repartir el proceso, pero ahora con solo diez finalistas que se irán eliminando uno a uno en las nueve votaciones secretas y consecutivas, hasta elegir al candidato oficial. ¿Quién será? El que menos rechazo provoca en el grupo. El que mayor grado de consenso genera. Sus compañeros de partido lo han elegido porque conocen sus credenciales, no porque es el más rico ni porque tiene más habilidad para recaudar fondos o porque es más ingenioso en los debates.

Un procedimiento de esta naturaleza, aunque en modo alguno garantiza la selección del mejor candidato, limita (nunca impide) tres males muy peligrosos:

*Los compromisos malsanos entre los intereses económicos y los políticos.

*Los agravios entre los distintos aspirantes, que tanto afectan la convivencia dentro del partido.

*La sensación de haber sido víctima de una injusticia a quienes no son favorecidos.

La democracia es un método para tomar decisiones colectivas racionalmente legitimadas, pero la forma es tan importante como el contenido. Cuando la forma es deficiente, los partidos se rompen y descreditan. Y eso, como de sabe, no es bueno para nadie. ■

© Firmas Press

HUMOR PROFANO

Por Molina



LA AUDIENCIA EN HUACHO

El Perú nació dos veces

Francisco Miró Quesada Rada
Político



Fue en el norte chico donde se gestó la primera civilización del Perú y de las Américas. El norte chico es la cuna de Caral-Supe, descubierta por Ruth Shady. Esta civilización tuvo un desarrollo precoz si la comparamos con otras que florecieron posteriormente en nuestro territorio y el continente americano.

Con una antigüedad de 5.000 años al presente y 3.000 años a. C., Caral-Supe surgió cuando se construía la pirámide de Sakara, en consecuencia, es anterior a las pirámides de Giza: Keops, Kefrén y Micerinos.

Pero hay más. Muy cerca de Huacho, que en la colonia se llamó “la antigua y fidelísima ciudad de Guacho”, se encuentra el complejo arqueológico de Bandurria, situado frente al mar, al pie de una laguna que al atardecer, con esos maravillosos crepúsculos que vemos desde nuestra desértica costa, nos produce una sensación de be-

lleza misteriosa.

Bandurria fue una cultura de pescadores y entra al mundo civilizado hacia el 2.250 a. C., bajo la influencia de Caral-Supe. Más al norte, en la margen derecha del río Supe, durante el período arcaico tardío, entre el 3.000 y 1.800 a. C., se formó Aspero. Su población participó como parte del proceso de la primera civilización andina y estableció intercambios con la ciudad sagrada de Caral.

Sin duda, el descubrimiento de Caral-Supe prueba que la ciencia arqueológica peruana ha dado un gran paso para encontrar las huellas de nuestro pasado.

Muchos siglos después se proclamó la Independencia desde el norte chico. La proclama de San Martín fue la afirmación de los nuevos ideales que contribuyeron a la creación de una sociedad con hombres y mujeres libres, sustentada en valores democráticos y el imperio de la ley. Todavía estamos en la lucha por afirmar estos ideales.

En este territorio de gran historia, El Comercio realizó la audiencia de Lima provincia norte, una remoción complicada que tiene la ventaja, pero también la desventaja, de

estar cerca de la capital. Lima provincias abarca un área costera y serrana. Es precisamente la complejidad de este espacio que nos llevó a organizar audiencias regionales zonales. El año pasado fue en Cañete, donde participaron las provincias y distritos del sur chico.

Con medio millón de habitantes, esta región es rica en pesca, promete mucho en agricultura y tiene minería, pero, lamentablemente, su crecimiento es desigual, porque todavía no llega a los distritos y poblados de la sierra limeña. La audiencia de Huacho, capital de la región Lima Provincias, fue un ejemplo de participación popular. Esta vez los ciudadanos del norte chico analizaron la gestión de sus autoridades, reclamaron más democracia, expusieron diversos planes y proyectos de desarrollo.

Decimos que el Perú nació dos veces en el norte chico porque Caral-Supe es la primera civilización precolombina, el punto de partida de un proceso extraordinario de civilizaciones en Sudamérica y Mesoamérica. Pero también porque en el norte chico se dio el primer paso para la formación del Perú republicano. ■



rincón del autor

Richard Webb



Los teóricos que predicán la receta del crédito para salir del subdesarrollo rara vez mencionan el tema del ahorro; pero sin ahorro no hay crédito

El omega 3 económico

Dos inventos poderosos de la humanidad han sido la nitroglicerina y el crédito. El explosivo rompe las estructuras de la tierra; el crédito, las de la sociedad. Pero en ambos casos el manejo es de alto riesgo y muchas veces la torpeza ha hecho estragos. Hace dos años el Partido Conservador de Gran Bretaña sostuvo, en un comunicado, que el excesivo endeudamiento de las familias en su nación constituía una bomba de tiempo. En EE.UU. se viene hablando de una burbuja crediticia. Como sabemos, las burbujas son frágiles y revientan.

Lamentablemente, la peligrosidad de la mala administración del crédito no es tan fácil de advertir como la de la nitroglicerina.

El crédito goza de una imagen no solo benigna sino de ser la panacea para el desarrollo, una especie de omega 3 económico. Cada vez que una autoridad o empresa privada da un paso para expandir el crédito, el hecho es anunciado como un gran avance para la sociedad. Los nuevos deudores son contabilizados como “beneficiarios”, olvidando que los préstamos suelen ser transacciones costosas, muchas veces de

dudosa conveniencia, y que además acarrear riesgo. No obstante, el mundo va de receta en receta, movido más por la credulidad que por la evidencia científica, y si por el momento el crédito es la solución de moda para los males de la sociedad, es aleccionador recordar la famosa receta médica propuesta hace pocas décadas por el investigador y premio Nobel de la química Linus Pauling. Según Pauling, la vitamina C tenía cualidades casi milagrosas para la salud. Era, además, un vendedor de polendas, por lo que las madres en todo el mundo empezaron a

saturar a sus hijos con pastillas de la vitamina, megadosis que no curaron ni el resfriado ni el cáncer, como se pregona, pero que sí produjeron efectos colaterales como la diarrea y las piedras renales.

En el caso del crédito, la relación de beneficios supuestos rara vez se acompaña con advertencias para asegurar un uso prudente. La crisis crediticia ya desatada en EE.UU. y Europa repercutirá negativamente sobre el Perú, pero la solidez de nuestra economía mitigará sus efectos. El sistema financiero peruano se encuentra en un estado inusualmente resguardado, tanto por su manejo cauto en años recientes como por la supervisión ejercida por las autoridades, además del respaldo que significan las

reservas internacionales del BCR. En conjunto, el crédito al sector privado ha crecido rápidamente en el 2007 cerca de 26%, cifra que sobrepasa de lejos la expansión productiva. Pero ese flujo ha sido respaldado por el crecimiento del ahorro en los bancos y en las AFP. Algún motivo de preocupación podría existir con relación a la rápida expansión del número de deudores y del volumen del crédito otorgado para el consumo y para la pequeña empresa, sectores donde recién se viene creando una cultura de buen manejo crediticio, y donde el seguimiento del endeudamiento por parte de las centrales de riesgo cae de la cobertura y rapidez que exigen el dinamismo del mercado. Sin embargo, el riesgo social se en-

cuentra matizado por el poco uso de hipotecas, debido a la justificada renuencia de familias pobres para hipotecar sus viviendas.

Los teóricos que predicán la receta del crédito para salir del subdesarrollo rara vez mencionan el tema del ahorro; pero sin ahorro no hay crédito. Los peruanos somos poco ahorradores. En relación con nuestro ingreso, ahorramos la mitad de lo que hacen la China y otros países dinámicos de Asia. Paradójicamente, los bancos son las instituciones con más posibilidad y más interés propio para promover una cultura de ahorro, pero en vez de fomentar una cultura de frugalidad se dedican hoy a vender sus créditos con una avalancha de propaganda consumista. ■